Año XVI Viernes 24 de Setiembre de 1886. Núm. 3000

PRECIOS DE SUSCRICION.

Gerona, un mes. . . . . 8 reales. 3 id. 18.
Resto de España y Portugal. . . 3 id. 20
Islas de Cuba y Puerto-Rico, semestre 6 pesos en oro, un año 8 idem.
En Francia, trimestre. . . . . 30; semestre, 45 rs.

No se servirá ninguna suscrición, sin prévio pago adelantado.—La correspondencia, al Administrador de este periódico.

REDACCION Y ADMON.—PROGRESO.—4, P.° 3.° 1.ª PTA.



DIARIO DE GERONA

ORGANO DEL PARTIDO LIBERAL DE LA PROVINCIA.

OBSERVACIONES METEOROLOGICAS

suministradas por la ACADEMIA GERUNDENSE dirigida por N. Cárlos del Coral.

Setiembre.—Dia 23 *Tiempo medio á mediodia verdadero* 11 *hs.* 53 *ms.* 6 s.

TERMÓMETRO min.	TERMÓMETRO máx.	TERMÓMETRO med.	Barómetro.	Hig. Saussure.	Estado del cielo.	VIENTO. Dirección	VIENTO. Intensid.	Lluvia en m[m]
22	35	285	753	74	Variable	N.	Brisa.	0

OBSERVACIONES.—

Seccion Oficial.

GACETA del 21.—No contiene disposicion alguna de interés general.

LA SUBLEVACION.

NOTICIAS DE LA PRENSA MADRILEÑA

Como los telégramas que llevamos publicados han puesto á nuestros lectores muy al corriente de lo sucedido, en nuestro deseo de que tengan algunos detalles, vamos á recoger de los relatos que publican los periódicos madrileños, lo mas importante, ya que hemos de sujetar el deseo á las condiciones materiales de nuestra publicacion.

Como á las once y media de la noche, se principió á notar en Madrid cierto movimiento desusado, y pronto se supo que en direccion al centro de la villa venian fuerzas sublevadas. Así era, los sublevados, después de salir de San Gil, y pasando por las calles de Reyes, Pez, Puebla, Valverde, Infantas, Clavel, Caballero de Gracia, Cedaceros, Carrera de San Jerónimo y paseos del Prado, del Botánico, se agruparon en los alrededores de los Doks, con el propósito de apoderarse del cuartel de artilleria y de las factorías militares.

¡Qué pasó en San Gil!—Según la version más estendida. parece que un capitan de Garelleno, titulado, segun unos Casado, segun otros Castillo, se presentó anoche á sus antiguos compañeros los oficiales de guardia pidiendo que le invitasen á tomar café. Poco después abandonó aquel cuarto, y al poco rato los oficiales de servicio oyeron bullicio y gritería en las cuadras, salieron y se encontraron con parte de los soldados de Garellano en actitud sediciosa echando al suelo uno de los tabiques que comunican con el ala del edificio donde se acuartela el regimiento de Albuera.

Sin duda, desde los primeros momentos debieron surgir divergencias entre las tropas acuarteladas, porque se oyeron gritos y altercados vivísimos, que terminaron cerca de las once con una lucha á tiros, resultando algunos heridos. Los oficiales de guardia resistieron la rebelion y el coronel del regimiento Sr. Sagarminaga llegó oportunamente para impedir con su bizarría que se contaminaran la parte más numerosa del regimiento, que al fin continuó firme en su disciplina.

Convencidos, por último, los sublevados de que no podian contar con la mayoría de las fuerzas acuarteladas, se decidieron á abandonar el edificio, soliendo la mayor parte de la caballería e infantería por la puerta que corresponde á la calle de San Gil, aunque algunos lo practicaron por la Ferráz; dando al salir, algunos gritos de ¡viva la república!

Marchaban delante las fuerzas de Garellano, en completo desórden, vistiendo el traje de cuartel. Iba á su frente un capitan del mismo regimiento con el rewolver amartillado en la mano derecha apoyada en el pecho la culata.

A la infantería le seguian los soldados de Albuera en correcta formacion.

La marcha era tranquila y sin precipitacion. El capitan de Garellano se detenia de vez en cuando y gritaba: ¡Viva la república federal! ¡Viva Salmeron! ¡Viva Zorrilla! y ¡Viva el ejército!

El general Pavía se hallaba oyendo la ópera en el teatro de la Alhambra, cuando de la capitanía general se le avisó que había fuerza sublevada en San Gil.

Salió inmediatamente del teatro, y al llegar á la capitanía general, telefonó con los cuarteles y cantones, disponiendo la situacion de las fuerzas en la plaza de la Armería. Poco después se dirigió al cuartel de San Gil, y aquí se le presentaron en perfecta disciplina los regimientos de Garalleno y Albuera.

Organizada la primera columna de ataque con infantería y caballería al mando del general Moreno del Villar, esta fuerza bajaría por la calle de Alcalá sobre la una y media de la madrugada con direccion á los Doks, y con otro fuerza semejante tomó por la de Atocha el general Pavía.

No es exacto que en el cuartel de la Montaña se sintiera síntoma alguno de indisciplina.

Indudablemente algunos paisanos (republicanos exaltados), tenian noticia del movimiento, porque esperaban á los sublevados en los alrededores de Atocha.

La pareja de órden público que hace el servicio de noche en el paseo de Atocha, observó á eso de las once la llegada de un carruaje que se detuvo en las inmediaciones de la iglesia, y de que descendieron tres personas que llevaban otros tantos bultos, al parecer de ropa. Otro carruaje, también con tres personas cargadas de bultos, llegó á los pocos momentos, lo que les indujo á sospechar algo ilícito, por lo que dieron la voz de alto á los misteriosos personajes. Dos de éstos huyeron, pero los cuatro restantes quedaron detenidos, procediéndose acto contínuo al registro de los paquetes, que contenian uniformes, espadas, rewólvers y dos ó tres carabinas. En la reyerta quedó herido un guardia.

Con los cuatro paisanos citados y las armas y efectos recogidos, se pusieron en marcha el sargento y los guardias en direccion á la puerta de Atocha; pero antes de llegar encontràronse con un peloton de soldados insurrectos que con los fusiles á la cara les dieron el alto, les rodearon intimàndoles la soltura inmediata de los detenidos y la entrega de los efectos. La resistencia era inútil; los presos fueron desatados por los paisanos que acompañaban á los soldados, los cuales recogieron á la vez las armas y uniformes ocupados momentos antes, viéndose compelidos el sargento Miguel y dos ó tres guardias á seguir á los sublevados.

De estos guardias, tres han regresado esta mañana vestidos de paisano, ignorándose aún la suerte del sargento.

El señor don Clemente Velarde, jefe de la brigada de artillería, tuvo noticia de la sedicion á las once de la noche; se fué á su casa, calle de Orellana, para vestirse de uniforme, y acompañado de su asistente, se dirigió al cuartel de los Doks en un carruaje de plaza.

Al desembocar éste en el Paseo de Atocha por la calle de Alfonso XII, un grupo de paisanos armados detuvo el carruaje y obligó al brigadier á que echase pié á tierra.

Se le instó luego que gritase ¡viva la república! y como se negara, un paisano le disparó un tiro á la cabeza.

Unos artilleros pasaban por allí dirigiéndose al cuartel. Dos de ellos le recogieron, y unidos al asistente le condujeron al hospital General.

La bala habia penetrado por el frontal, quedando alojada en el cerebro, y se vió pronto que el pundonoroso brigadier no podria salvarse.

Su señora, al saber que estaba herido, por el asistente, se trasladó desolada, à pié, al Hospital, y aquí se la procuró detener en el cuarto de las Hermanas de la Caridad; pero sus lamentos eran tan penetrantes, que se la permitió al fin acercarse á su marido, cuando éste exhalaba el último suspiro. Abrazada al cadáver, la desgraciada señora ofrecia un cuadro verdaderamente desgarrador; y mientras tanto un ordenanza del brigadier rezaba un Padre Nuestro, que los presentes contestaron transidos de dolor.

El brigadier don Clemente Velarde era uno de los más distinguidos jefes de nuestro ejército.

Nació en Muriedas (Santander) el 3 de noviembre de 1887: iba, pués, á cumplir cincuenta y nueve años.

Ingresó en la Academia de Artillería el 2 de Setiembre de 1841, y ascendió á oficial general el 30 de Setiembre de 1877.

Era pariente próximo del inmortal capitan de artillería don Pedro Velarde, héroe del 2 de mayo de 1808.

Deja dos hijos; el mayor teniente de ingenieros.

Un detalle: al instarle su amante esposa que no saliera de su casa cuando fué à vestirse para acudir al cumplimiento de su deber, uno de los argumentos que con mayor insistencia le hacía era de que estaba poseida de un terrible presentimiento, que por desgracia ha visto confirmado.

Cuando el asistente llegó à la casa, —No me diga V. nada!—dicen que esclamó la desgraciada señora,—me figuro la desgracia que ha ocurrido.

Llegados los sublevados á Atocha, poca más de las doce, despues de titubear algunos instantes, se dirigieron hacia los cuarteles de los Doks.

Al llegar á la parte de aquellos edificios, en donde se aloja la fuerza de artillería, el oficial de guardia Sr. Valdés dió el alto á los sublevados, que contestaron con un «¡viva la república!». El señor Valdés no aguardó más, disparó sucesivamente los seis tiros de su rewolver, y se retiró al interior del edificio á vigilar por si mismo las guardias que dan á la calle que corta en perpendicular la del Pacífico, y á pedir refuerzos.

Despues de examinar desde una garita las fuerzas que sitiaban el cuartel y de ver que la componian sesenta ó setenta caballos, y como cuarenta paisanos vestidos de blusa, el alférez Valdés acompañado del sargento Ruiz y del asistente San Pedro, sostuvo el fuego con los sublevados por espacio de tres cuartos de hora.

Entre tanto los oficiales y la fuerza de artillería, habian acudido á las piezas, y en el patio dispusieron en distintas direcciones ametralladas y prontas al fuego, ocho de mediano calibre.

Se conoce que entre los sublevados no hubo la menor unidad de accion, porque habiendo atacado el cuartel por la puerta que da frente á la calle del Pacífico, es decir, por el sitio más vulnerable, porque no permite la colocacion de cañones, sin embargo de esto bastó la resistencia de tres bravos militares para rechazar á la soldadesca y al paisanaje que le acompañaba. Los sublevados se dirigieron entonces á una puerta falsa que tiene el cuartel, descargando las tercerolas y los rewólvers sobre ella, y procurando saltar la cerradura.

Los alféreces Valdés y Cortés colocados de espaldas á la puerta, y con los piés como clavados en el suelo, prestaron resistencia en su cuerpo à la viejísima madera, que á cada bala que recibia crugía y soltaba astillas. La situacion se iba haciendo insostenible para los bravos oficiales, que de seguro no habrian podido resistir un minuto mas situacion tan violenta si en aquel momento los sitiadores, faltos de organizacion, y aburridos ya, no se hubieran dispersado por las laderas que conducen á la estacion. Estas tentativas de asalto, ya por la llamada puerta de los Pabellones, ya por la de los Carros, ya por la principal del cuartel, duraron tres cuartos de hora, y entre disparo y disparo, los sublevados daban vivas à la República y los acuartelados á la Reina Re-

gente.

Entre tanto, fueron llegando por la espalda del edificio los jefes de los cuerpos allí acuartelados, y se apresuraron á completar las medidas de defensa. Algunos iban vestidos de uniforme, y otros de paisano.

Apenas los sublevados se dispersaron, llegó al cuartel un teniente coronel de Ciudad-Rodrigo preguntando por el oficial de guardia. Se presentó el Sr. Valdés y el referido teniente coronel le dijo: «Le llamo á usted para entregarle el cadáver del coronel de su regimiento, señor conde de Mirasol: á cién metros de aquí han asesinado á ese bravo coronel, y he hecho que dos artilleros que se dirijian tambien à este sitio lo conduzcan á este cuartel, de que el conde de Mirasol habria hecho, como ustedes han sabido hacerlo, glorioso baluarte.» La noticia produjo en los ánimos la indignacion consiguiente.

El conde de Mirasol fué asesinado, como hemos dicho, á cién metros del cuartel. Iba de uniforme y solo. Cuando pretendió atravesar la calle para ganar el edificio, los sublevados le cortaron el paso. «Coronel, ¡viva la República!» le dijeron. «¡Viva la Reina!» respondió el conde de Mirasol con entusiasmo y con coraje, desenvainando ràpidamente la espada. En el mismo instante sonó un tiro, y el conde de Mirasol cayó á tierra. Le entró la bala por la parte superior del torax y le salió por la espalda rompiéndole la aorta, y la direccion de la herida es de arriba á bajo, de delante á atrás y de derecha á izquierda.

El conde llevaba alhajas de gran valor, reló de oro, y sortija de brillantes, y los sublevados no se apoderaron de ellas. Lo único que ha parecido es la espada, que quizás se habrá llevado el asesino para recuerdo de su proeza.

El conde de Mirasol era el tipo del soldado leal y del caballero sin mancha. Habia sido ayo de S. M. el rey D. Alfonso XII, y sus sentimientos de adhesion á la augusta familia que ocupa el trono, eran incorruptibles.

Dá la estraña y singular coincidencia de que en 1866, el brigadier Velarde y el conde de Mirasol pertenecian al regimiento de artillería de á caballo que se se sublevó en el cuartel de San Gil; el primero era teniente coronel y el segundo capitan, y ambos combatieron valerosamente à los sublevados.

A los 20 años y con igual patriótico fin, han muerto ambos en una misma noche en las calles de Madrid defendiendo el mismo principio de honor y disciplina que en 1866 representaban.

El señor conde de Mirasol mandaba el 4.° regimiento montado de artillería.

Mientras en el cuartel de artillería la caballería y el paisanaje intentaba tomar el edificio, el brigadier Villacampa, se corrió con la infantería al cuartel de provisiones militares, situado poco mas abajo. El jefe de los insurrectos llamó á la puerta preguntó por el oficial de guardia y presentado éste por el ventanillo, le dijo que abriera la puerta al «comandante general de la República de Madrid». Contestó el oficial que sus órdenes no le permitian acceder à esta peticion, y entonces Villacampa le añadió que estaba sublevada toda la guarnicion de Madrid à favor de la República, que el gobierno habia caído en manos de los sublevados, que él estaba allí con sesenta cañones, y que si dentro de cinco minutos no quedaba franca la entrada, reduciria el cuartel á escombros.»

El oficial repitió su negativa, y se retiró á continuar las medidas de defensa interior, en que andaban ocupados sus compañeros para cualquier evento.

Pasaron los cinco minutos del plazo y la puerta no se abrió, ni Villacampa realizó su amenaza, sino que se dirigió con la infantería que tenia y con parte de la caballería que habia atacado el cuartel de Artillería, hácia Vallecas. Otra parte de aquella infantería se corrió á la línea férrea, á ver si alcanzaba como en efecto alcanzó, el tren puesto en marcha por los paisanos.

Entre la factoria militar y el cuartel de artillería de los Docks, se aloja el batallon de Ciudad-Rodrigo; pero ayer el grueso de este batallon estaba de ejercicios en Carabanchel, y solo quedaba en su cuartel, 27 enfermos y la impedimenta con algunos jefes y oficiales. Si á los insurrectos se les ocurre atacar los Doks, por la parte del edificio (la central) que ocupa Ciudad-Rodrigo, habrian penetrado sin resistencia casi, y la situacion de la artillería hubiera sido muy comprometida, pero la ignorancia y la torpeza ha ido esta vez aparejada al crímen.

Cuando Villacampa con los suyos estaba en la factoria militar, detuvo á dos guardias civiles que regresaban del teatro al cuartel del cuerpo en el Pacífico; pero luego les dió suelta, á condicion de que dijeran al jefe del cuartel de parte del general Villacampa, que si no gritaba ¡viva la República! y no se rendia con las fuerzas que mandaba, le pegaria fuego al edificio.

El comandante Arderius recibió el recado, y por toda contestacion tomó las ventanas del cuartel con la gente de que disponia; poco despues llegó Villacampa, y luego de repetir sus intimaciones á la rendicion, como à la gente acuartelada no le diera contestacion alguna, mandó que golpearan la puerta con la culata de los fusiles. Por último, se aburrieron tambien de esta operacion los sublevados, y continuaron su camino á Vellecas.

En todos estos incidentes se estuvieron los insurrectos cerca de dos horas, durante las cuales no cesaron de recorrer el trayecto que se estiende entre la puerta de Atocha y las últimas barriadas del Pacífico, hasta que el capitan general les dió la primera batida en el paseo de Atocha.

En el cuartel de la Guardia civil ha bia esta mañana 23 presos del regimiento de Garellano, cogidos por los perseguidores en las alcantarillas y wagones donde se habian escondido.

A las nueve llegaron al mismo punto otros 13 cogidos cerca de Vallecas por las tropas leales.

Da verdadera lástima oir à estos soldados, algunos de ellos, sensibles como niños, la narracion de su desgracia. Ya estaban al sueño cuando el sarjento les mandó que se aviaran para marchar. Sin observacion alguna, como es de ordenanza, los soldados de Garellano se vistieron aprisa, les mandaron que derribaran un tabique que separaba la cuadra donde dormian los del regimiento de Albuera, y los sacaron por una puerta que no es la principal del cuartel.

Una vez en la calle, sus oficiales daban vivas à la República, y contestaban ¡viva! sin saber de lo que se trataba.

Algunos de estos soldados nos han dicho, llorosos y contritos, que creían, al salir del cuartel, que iban á esperar á la Reina.

———

Entre los paisanos detenidos en el cuartel del Pacífico, hay un jóven como de 25 años, aragonés, llamado Luis Mendez, estudiante, de buena presencia y bien vestido, sobre el cual recaen sospechas de ser el autor del asesinato del conde de Mirasol. Las sospechas las fundan unos en referencias que atribuyen al asistente del conde, segun las cuales, las señas del que disparó sobre su amo, convienen con las del Mendez, y otros las fundan en que segun se dice, á este preso se le cojió una pislola que puede calzar balas del mismo diámetro del que tiene la herida.

Poco despues de las once y media de la noche penetraron en la estacion del Mediodia unos veinte paisanos armados, á las órdenes de un individuo que se titulaba coronel.

Inmediatamente se apoderaron del telégrafo del Gobierno y de la compañía de ferro-carriles é intimaron á los jefes de la estacion, á que pusieran à sus órdenes así el personal como el material de la estacion.

Los sublevados ordenaban al jefe del tren, poniéndole al pecho una carabina, dispusiese la salida de un tren. Los maquinistas y fogoneros fueron sacados á viva fuerza de sus habitaciones, y el tren compuesto de varios coches se puso en marcha en el mismo instante en que las tropas leales llegaron á la estacion, sosteniendo con los paisanos un lijero tiroteo, sin baja alguna en ambas partes.

Partió el tren en direccion á Alcalá, llevando unos 40 paisanos mandados por el coronel antes referido y por otro individuo que se hacía llamar capitan. Para impedir su marcha, el inspector señor Viana intentó efectuar un descarrilo en el sitio denominado el Gariton, pero negóse á ello el factor. Entonces trató de ponerse en comunicacion con la estacion de Vallecas, pero estaba cortada la línea telegráfica. Como último recurso apeló el señor Viana á la estacion de Guadalajara y desde allí hizo comunicar á la de Alcalá órdenes terminantes de que se cortase la via entre esta ciudad y Torrejon, como efectivamente se hizo momentos después.

Mientras se dictaban estas disposiciones, el tren hacía una ligera parada en el Gariton para recoger algunos soldados de Garellano que dispersados bajaban del cuartel de los Doks. En este sitio, el batallon del regimiento de San Fernando sostuvo con los sublevades un nuevo tiroteo, del que han quedado sobre la via algunos regueros de sangre.

Inmediatamente dispúsose la salida de un tren, y en él partió en persecucion de los fugitivos el brigadier Obregon con las fuerzas puestas à sus órdenes.

Algunos empleados de la empresa observaron que los paisanos eran en su mayor parte oficiales, pues ocultaban sus uniformes bajo las prendas que vestian exteriormente.

A las cuatro de la madrugada llegaron á Vallecas los primeros sublevados, encaminándose á la estacion telegráfica, donde despues de intimar al jefe se apoderaron de los manipuladores y demás aparatos, cortando al mismo tiempo las líneas.

Momentos antes, segun refiere un telégrama del alcalde de Vallecas, se encontraron estas fuerzas con un Regimiento de caballería de Albuera, sobre el que hicieron fuego, hiriendo gravemente al Teniente Peralta y à algunos soldados.

El desgraciado teniente ha muerto algunas horas después.

Los sublevados tomaron el tren, saliendo inmediatamente hácia Vicálvaro.

———

Las fuerzas dispersadas en el cuartel de los Doks, recorrian desde las 3 de la madrugada los alrededores de Vallecas, Vicálvaro, Villaverde y otros pueblos, siendo perseguidas por las fuerzas del regimiento de Garellano, que han permanecido leales, por el regimiento de caballería de Albuera y otras fuerzas de infantería y artillería mandadas por el coronel Moreno del Villar.

———

Lo ocurrido anteanoche dentro del cuartel de San Gil, según la version màs autorizada que hemos pódido recejer, discrepa en algunos accidentes de la relacion publicada por la prensa de la mañana.

Momentos antes de los sucesos habian llegado al cuartel de San Gil los capitanes señores Casero, que mandaba la primera compañía del primer batallon de Garellano, y Serrano, que hace un mes fué baja en el expresado regimiento, y después destinado á Gangas de Onís, y ambos se hallaban tomando café en un cenador del jardinillo que hay dentro del cuartel, en compañía de los oficiales de guardia capitan Sr. Bisaritz y alferez señor García, cuando pretestando el capitan Casero, una necesidad urgente, penetro en el cuartel decidido á sublevar el regimiento.

Oyóse al poco rato bullicio en los dormitorios, y con objeto de averiguar las causas se dirigió al cuartel el alférez de guardia Sr. García, quien no bien habia cruzado el umbral, tuvo que retroceder al oir los gritos de *¡A mi, la guardia!* que se oian de fuera.

El que gritaba era el capitan de guardia señor Bitrian, á quien el capitan Serrano intentaba desarmar.

Al llegar el alférez Gracia púsose del lado de su jefe, y entre los dos redujeron á prision el capitan Serrano procediendo inmediatamente á formar la guardia en la puerta que dá à la plaza de San Marcial para cerrar aquella salida.

Entre tanto, los sublevados habian echado abajo dos tabique y reinaba dentro la confusion más espantosa.

Cuando el coronel del regimiento, Sr. Sagarminaga, se avistó con los soldados, estos salian dócilmente por los boquetes abiertos, y se hallaban ya en el cuartel de caballería proximamente unas dos compañías.

Interpusose en eboquete el coronel revólver en mano, y encontrando los soldados interceptado el paso por alguien á quien no conocian en medio de la oscuridad, diéronle el alto.

A los mandatos enérgicos del señor Sagarminaga contestaban los que ya habian salido del cuartel con vivas á la república, y los que todavía se hallaban dentro, con gritos de ¡viva la Reina! y ¡viva nuestro coronel!

Desde que se interpuso en el boque te el coronel de Garellano, no salió un soldado del cuartel de infantería.

No es exacto que salieran fuerzas sublevadas por la plaza de San Marcial; todas salieron por la calle de Ferraz.

———

En el cuartel de cabalieria la sublevacion se preparó de otra manera.

Allí se aprovechó la coyuntura de encontrarse de guardia el sargento Mata; uno de los comprometidos en la conspiracion.

Este sargento habia logrado seducir á casi todos los soldados de la guardia, y momentos antes de los sucesos envió fuera del cuartel con pretestos diferentes à los dos ó tres que no eran de su confianza.

Contando con la guardia pudieron penetrar en el cuartel algunos paisanos que en los momentos de mayor confusion se vieron salir de los dormitorios.

El capitán de guardia, Sr. Alix, y el teniente Sr. Lafuente, al oir el bullicio salieron del pabellón, queriendo detener á los sublevados.

Estos hicieron fuego sobre ellos, hiriendo al teniente Lafuente como antes habian herido y encerrado al comandante Sr. Sanchez, que vive en el cuartel, y que al oir el ruido salió á los corredores revólver en mano.

———

Aranjuez 21.—Comandante militar al capitan general:

Ha llegado alferez Guardia civil jefe de la linea de Chinchon con seis guardias que ha reunido persiguien-

do sub'evados hasta que pasaron la barca de Noblejas en dispercion. Trae cuatro caballos y dos cabos primeros de Albuera que se les han presentado con armas y equipos. He examinado ligeramente á los cabos, pues el cansancio no les permite sufrir un largo interrogatorio. Dicen que la fuerza con que venian era toda de Albuera al mando del brigadier Villacampa, un capitan de la **Guardia** civil, un oficial primeró de Administracion militar y un paisano que suponen militar.

La marcha ha sido forzada todo el dia sin detenerse ni para comer. Van con intenciones de internarse en los montes de Toledo.

Según noticias que recibo en las primeras horas de la noche, el jefe del destacamento de Ocaña detuvo tres individuos montados.

Al alcalde del mismo pueblo se han presentado nueve individuos montados con 21 caballos más, y además uno muerto.

Tambien se me asegura haber sido muerto por ellos mismos un sargento primero que llevaba la voz de mando en las fuerzas.

Los detenidos.

En las primeras horas de la mañana de ayer, fueron presos D. Pablo Fernandez Izquierdo, conocido farmacéutico de esta corte, y los señores D. Jaime Benet, Mestanza, Somalo y Cantera, el Cojo de las Peñuelas.

Tambien fué detenido el comandante de carabineros retirado Sr. Savia, y llevado á las prisiones militares,

Además están presos el teniente coronel D. Ubaldo Romero Quiñones, el teniente de reemplazo D. Santiago Martinez Montaña, el capitan retirado D. Joaquin Perez Alarcon, y los paisanos Santiago Olmó Romero, jornalero, Emilio Zafra Rodriguez. jornalero; Ramon Colome Gordo, aparador; Marcelino HerraezSanchez, carretero; José Lachica Cruces, jornalero, y Manuel Arroyo Rodriguez; todos republicanos progresistas y federales.

A las seis de la madrugada fué preso, oculto en la estacion del Mediodia el soldado de Garalleno Francisco Moreno Zapata.

Periódicos de Barcelona.

TELÉGRAMAS DE AYER MAÑANA.

Madrid 22.—Ha sido sentenciado á muerte el estudiante en Medicina, llamado Menendez, confeso y convicto de haber asesinado al brigadier Velarde.

—Segun dice *El Imparcial*, el movimiento revolucionario no debia estallar hasta hoy; pero como las fuerzas de Garellano no podian verificarlo despues del 19, por este motivo el señor Ruiz Zorrilla anticipó las órdenes.

—Sabese que el domingo salió de París el brigadier Mariné con rumbo desconocido.

—*El Liberal* declara hoy que no quiere revoluciones gobernando el señor Sagasta.

—Han sido presos en Badajóz el general Izquierdo, Landa y otros.

—No se ha confirmado que el brigadier Villacampa esté herido y oculto en las canteras de Colmenar.

—Fuerzas de caballería persiguen á los jefes insurrectos que se han internado en los montes de Toledo.

—Es inexacto que haya sido muerto el comandante Arlos.

—Confírmase que se han internado en los montes de Toledo el brigadier Villacampa y otros jefes insurrectos, apresurando su llegada á la frontera de Portugal.

—Dícese que se han acordado cuatro sentencias de muerte.

—En el Consejo de Ministros se ha acordado que se cumplan las leyes con todo rigor.

—Hoy dan guardia en Palacio las fuerzas de Garellano y de Albuera.

—Calcúlase que se internaron cinco oficiales insurrectos en los montes de Toledo.

—En el Consejo de Ministros celebrado bajo la presidencia de S. M. la Reina Regente, se ha tratado de los medios para garantir el ejercicio de las libertades, sin dejar por ello indefensas las instituciones.

El Gobierno continuará inspirándose en un criterio liberal.

Gacetilla General.

Apenas se supo en esta ciudad lo ocurrido en Madrid, fueron muchas las personas que acudieron al Gobierno de provincia á ofrecer sus respetos y valimiento al Delegado del Gobierno, lo cual hicieron tambien el Ayuntamiento por medio de una comision y otras corporaciones asi como la prensa monárquica por medio de sus Directores.

—En nuestro Instituto Provincial tocan ya á su término los exámenes extraordinarios de prueba de curso, continuando sin interrupcion los exàmenes de grados de Bachiller en artes.

Con arreglo á la ley, el primero de Octubre tendrá lugar la inauguracion oficial del próximo curso.

—Al tacto y buen acuerdo del Gobernador Civil de esta provincia se debe el que estos dias, muchas familias de la ciudad y provincia no hayan sufrido esos disgustos que llevan consigo las exigencias de la política y del órden público.

Nuestra enhorabuena al señor Posada Aldaz.

—En la noche del último sábado se inauguró el nuevo Teatro de Palamós por medio de un concierto vocal é instrumental, á cuya audicion acudió un numeroso público que aplaudió con justicia á cuantos tomaron parte.

—Parece que según observacion de un cultivador francés, por el riego de los árboles frutales con una solucion de sulfato de cal de hierro se obtienen copiosísimas cosechas. Las habichuelas y judías verdes adquieren un 60 por 100 más del volúmen ordinario y al mismo tiempo mejoran notablemente el sabor. Entre los frutales es el peral el que percibe con mas proporcion los excelentes resultados.

—Resuelta favorablemente á la Empresa de nuestros ferro-carriles la cuestion que sostenia con el Ayuntamiento de esta ciudad sobre propiedad á la plaza de la Estacion, la Empresa ha procedido al deslinde del terreno por medio de una verja que ya ha quedado colocada.

—El primero de Octubre próximo tendrá lugar en la Ayudantía de marina de Cadaqués,una reunion de pràcticos, pilotos, capitanes, armadores y consignatarios, con objeto de proceder á la eleccion de los que deben componer la Junta que ha de formar las tarifas de practicaje y amarraje y el reglamento especial que ha de regir en el puerto.

—Segun tenemos entendido, el dia 30 de este mes termina el plazo para la adquisicion de la cédula personal sin recargo.

—En la Comisaria de guerra de Figueras se verificará el 30 de octubre próximo á las once de la mañana, una subasta pública para contratar por espacio de un año el abastecimiento à precios fijos de aceite, carbón y paja para rellenos en las factorías de utensilios de Puigcerdá é Islas Medas.

—Se ha ordenado la busca y captura de los desertores Juan Maré, natural de San Vicente en las Baleares y Juan Vilanova Dalmau, de Masanet.

—Se ha ordenado la busca y captura del vecino de Ullastret Francisco Fabrellas y Torroella, de 55 años de edad, que ha desaparecido de su domicilio. Caso de ser habido, debe ponerse á disposicion del alcalde de dicho pueblo.

El que no duerme.

Succi ha resuelto el problema de vivir largo tiempo sin comer.

Otro italiano está resolviendo el de vivir sin dormir.

Roma, envidiosa de Milàn, ofrece al mundo este caso de un hombre que no necesita reparar sus fuerzas por medio del sueño, y que completa en cierto modo el experimento de Succi.

El uno reduce el gasto; el otro duplica la produccion y casi la vida.

El hombre que no duerme se llama Maximiliano Ranzani y tiene 42 años. Ejerce las modestas ocupaciones de portero en la plaza Montanara, de Roma, y distrae sus ócios remendando calzado.

Tres veces se ha presentado en la redaccion de un periódico para pedir que se haga público que lleva sin dormir 18 dias y 18 noches.

Ranzani ha citado los nombres y señas de varias personas que pueden acreditar la verdad de su aserto. Está dispuesto, además á sufrir una larga prueba ante un comité de personas formales que le vigile á toda hora.

Dice que durante la noche no necesita descanso, sino que, por el contrario, puede dedicarse á ejercicios penosos, hacer largas jornadas de marcha y todo cuanto se quiera, sin que le acometa el sueño.

Su única necesidad es lavarse frecuentemente la cabeza con agua fria (tambien éste resuelve el problema con agua), y tener á la mano un frasco de amoniaco que aspira de cuando en cuando.

Come muy poco, y aun es demasiado, segun lo que acaba de demostrar su compatriota el doctor milanés.

En los diez y ocho dias no ha experimentado ni una sola vez la necesidad de dormir, y que lo único que le incomoda algo, es el sol; tiene que estar siempre á la sombra.

Seccion Comercial.

BOLSA DE BARCELONA—Cambios corrientes en 23 de Setiembre de 1886, hasta las 4 de la tarde.

	Capital. PESETAS.	Dinero	Queda Papel.
EFECTOS PÚBLICOS.			
Títulos al portador perpétua interior.		63'15	63'20
Id. id. exterior.		64'17	64'20
Id. deuda amortizable..	500	77'85	78'00
Billetes del Tesoro de Cuba..		95'40	95'50
ACCIONES.			
Banco de Préstamos y descuentos.	500	27'00	27'20
Id. Hispano Colonial.	1250	89'00	89'50
Ferro-carril Medina del Campo y Orense á Vigo.	500	09'50	09'75
Id. de Tarragona, Barcelona y Francia..	475	35'50	35'75
OBLIGACIONES.			
Ferro-carriles de Barcelona á Tarragona y Fran.»	500	104'50	105'00
Id. de Almansa á Valencia y Tarragona..	475	56'00	56'15
Id. de Medina, Zamora y Orense á Vigo..	500	28'25	28'50
Id. y Minas de San Juan de las Abadesas.	500	56'00	56'50

Telégramas de nuestro servicio particular.

MERCADOS.

GERONA.

Medida el hectòlitro.

Trigo 18'50 pesetas.—Mezcladizo 15'25.—Cebada 12'50.—Maiz 13'00.—Judias 24'25.—Habas 15'00.—Mijo 14'25.—Fayol 00'00.—Avena 10'00.—Arbejas 14'50. — Garbanzos 1'075.

PUIGCERDÁ.

Precio en pesetas.

Trigo 24 pesetas la carga.—Centeno 17'00—Cebada 16'00. — Patatas 09'00.—Carnero 1'75 carnicera.—Ternera 1'75.—Buey 1'25.—Tocino fresco 0'00.—Id. seco 2'25.—Salchichon seco; 4'50.

LA BISBAL.

Medida la Cuartera de 80 litros.

Trigo 14'50 ptas. — Mezcladizo 14'00.—Centeno 11'50.—Cebada 07'50.—Avena 06'50—Garbanzos de 15'00 á 30—Arvejas 11'50.—Altramuces 5'50.—Habas 10'50.—Maiz 11'50.—Mijo 13'00.—Habichuelas 25'00.—Panizo 09'00.

FIGUERAS.

Medida: el hectòlitro

Trigo 18'75 pesetas. — Mezcladizo 15'00.—Centeno 13'75. — Cebada, 07'82. — Avena 07'82. — Maiz 13'13.—Mijo 15'00.—Panizo 12'50. — Habichuelas 25'00.— Garbanzos 30'00. — Habas 13'13.—Habones 15-00—Vino 00'00.—Aceite 08'13—Huevos 27'00.

GACETILLA RELIGIOSA

Santo de hoy.

Nuestra Sra. de las Mercedes.

Telégramas

Madrid 22.—Hoy han sido presos en Madrid todos los sargentos del regimiento de caballería de Albuera, resultando al parecer comprometidos, excepto cuatro de ellos.

Asegúrase que el viernes se cumplirán cuatro sentencias de muerte.

Madrid 23.—El ministro de la Guerra, general Jovellar, me asegura que han sido sorprendidos en Noblejas el brigadier Villacampa y el teniente Gonzalez, que sacó del cuartel de San Gil las fuerzas de Albuera.

A dichos militares se les conduce á Madrid para ser juzgados por el Consejo de Guerra.

Un telégrama oficial participa la captura del brigadier Villacampa y del teniente deGarellano, Gonzalez.

DIRECTOR D. JOAQUIN RUIZ BLANCH.

FÉRIAS Y CONCURSO DE GANADOS EN PUIGCERDÁ.

Tendrán lugar en los dias 8, 9 y 10 del próximo Octubre distribuyéndose varios premios debidos en parte á la subvencion que, para fomento de aquellas férias y concurso ha concedido el Ministerio de Fomento.

Dada la abundancia de ganados de todas clases que existe en la Cerdaña y comarcas vecinas y la baratura relativa á que se venden los ganados, créese que aquel Concurso y férias serán muy concurridos acudiendo á la par ganaderos y compradores.

FERRO-CARRILES DE TARRAGONA
Á BARCELONA Y FRANCIA.

Horas de entrada y salida de los trenes en la estacion de esta ciudad.

TRENES PROCEDENTES DE PORT-BOU PARA BARCELONA.

	Llegada	Salida
» Tren correo.	6'51	6'56
» Tren mixto.	10'31	10'56
Tarde.—Tren mixto.	1'30	2'8
» Tren correo	3'31	3'39
Noche.—Tren mixto.	10'48	

Este tren para en todas las estaciones, desde Port-Bou, y muere en Gerona.

PROCEDENTES DE BARCELONA PARA PORT-BOU.

Mañana—Tren mixto.	6'3	6'13
» Tren correo.	8'24	8'30
Tarde.—Tren mixto.	12'52	1'30
» Tren correo.	5'5	5'11

Las horas están ajustadas al meridiano de Madrid.

Los trenes mixtos admiten pasajeros para coches de 2.ª y 3.ª clase.